

Presentación

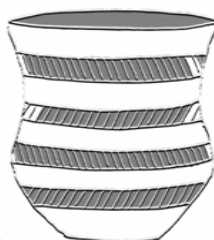
Los nombres de las calles tenían su origen en algún elemento, actividad o monumento significativo, sin olvidar la influencia religiosa. En algunos casos, fueron adquiriendo el nombre de algún vecino o persona destacada residente en ellas; esta tendencia empezó a finales del siglo XVIII, costumbre que ha permanecido hasta nuestros días.

Los avatares políticos e ideológicos no son ajenos a la nomenclatura urbana. A mitad del siglo XIX se producen varios e importantes cambios, predominando la advocación mariana y popular. Por imperativo gubernamental, a principios de dicho siglo se establece un callejero oficial, con la obligación de rotular cada calle, numerar cada edificio y cada manzana.

Será en el siglo XX, a partir de la II República, cuando los sucesivos cambios de gobierno en las instituciones nacionales y locales, propicien cambios en los nombres de las calles, dando especial relevancia a los personajes políticos.



AYUNTAMIENTO
DE
MALLÉN
(ZARAGOZA)



**ASOCIACIÓN
CULTURAL
BELSIMON**
MALLÉN (ZARAGOZA)

MALLÉN

Nº 13

MAYO 2002

CALLES



CALLE DE TUDELA

Es una de las principales calles de Mallén. Tiene un trazado desigual: estrecho en su primer tramo con plazuelas y enlaces con otras vías, que denotan su pasado medieval y renacentista, y un ensanchamiento en su recta final. La calle forma parte del casco antiguo; inicia su recorrido en la Plaza de España y termina en el Paradero, donde se encontraba la Puerta o Portal de Tudela, desaparecida en el siglo XVIII.

Junto con la calle del Pilar forman la arteria central de la población. Antiguamente, ambas calles unían la Puerta Nueva con la Puerta de Tudela, por eso, una parte del recorrido de ambas vías llegaron a compartir el mismo nombre: Calle Mayor, desde la confluencia de la Calle Virgen del Pilar y la Calle Cristo, hasta la calleja de Navas en la Calle Tudela.

La denominación de Calle Tudela la encontramos en el primer tercio del siglo XVIII, como continuación de la Calle Mayor.

A principios del siglo XX se produce un cambio nombres. En 1902, las autoridades locales de la época, a instancias de varios vecinos y en agradecimiento por muchos apoyos e influencias del Barón de la Torre ante los organismos públicos, a favor de la villa de Mallén, deciden poner su nombre a una calle y, para ello, eligen la Calle Tudela, que a partir de agosto de este año se denominará Calle del Barón de la Torre, Excmo. Señor D. Mariano Aísa.

En 1931, con la II República, se propone el cambio de varias calles. Ahora la Calle Barón de la Torre pasará a denominarse Calle Capitán Fermín Galán, en honor del militar fusilado en Huesca, en 1930.

En el año 1936, a propuesta del alcalde don Aurelio Gil de la Parra, se aprueba ponerle el título de Calle General Franco. Así perdurará hasta 1979.

En la nueva etapa democrática, el ayuntamiento presidido por don Isidoro Palacios Roncal, en sesión plenaria celebrada el 24 de julio de 1979, devolverá a la calle su nombre primitivo: CALLE TUDELA

CALLE DE JUAN MAZO

Es una de las calles más antiguas y características de Mallén. Está situada en el mismo centro, junto a la Plaza de España, espacio del que parte a través de un arco que une los dos primeros edificios de la calle.

Durante buena parte del siglo XVIII se llamó “subida de la Carnicería” por acceder desde la Plaza Mayor hasta la Calle de la Carnicería, hoy Calle Padre Ibáñez, por su empinada cuesta.

La calle que hoy conocemos está dedicada a Juan Mazo, personaje del siglo XVIII, que vivió en la Calle de la Carnicería, en una casa cercana a la parte alta de esta vía urbana. Por esa época era frecuente que algunas calles adoptaran el nombre de personas o vecinos residentes en las mismas.

Juan Mazo era natural de Novillas. Contrajo matrimonio con Magdalena Bermejo, natural de Fréscano, y ambos se establecieron en Mallén, donde tenían familia.

La calle mantiene un desnivel pronunciado desde el inicio hasta su entronque con la Calle Padre Ibáñez; sigue la orografía marcada por el monte del Castillo y todo su entorno.



CALLE DEL PADRE IBÁÑEZ

Calle sinuosa y estrecha, con varios desniveles, discurre paralela a las laderas del monte del Castillo. En ella confluyen las calles Dama, Brun, Juan Mazo, Pablo Pérez Calvillo, Miguel de Cervantes y la Fuente.

Su nombre ha variado en repetidas ocasiones a lo largo de su historia. El primer nombre conocido data de 1734, entonces se la denominaba Calle de las Carnicerías, por ubicarse aquí este tipo de establecimientos. En la primera mitad del siglo XIX le cambiaron el nombre por el de Calle Virgen de Sancho Abarca, patrona de la localidad de Tauste; y a finales de ese mismo siglo, en sesión celebrada el 14 de marzo de 1897, el Ayuntamiento decidió honrar la memoria del Padre Pascual Ibáñez, misionero mallenero muerto en Filipinas pocos años antes.

Tras la proclamación de la II República, en 1931, el consistorio elegido en abril de ese año le puso el nombre de Calle de Emilio Castelar, denominación que mantuvo hasta el 15 de octubre de 1936, cuando el Ayuntamiento le devolvió su nombre anterior, que ha perdurado hasta la actualidad.

